

Versión Gratuita de la Biblia Santiago

1 ¹Esta carta viene de parte de Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo. Es enviada a las doce tribus dispersas en el extranjero^a. ¡Mis mejores deseos para ustedes!

²Amigos míos, elijan estar felices aun cuando se atraviesen todo tipo de problemas en su camino, ³porque ustedes saben que la paciencia surge al enfrentar desafíos en cuanto a su fe en Dios. ⁴Que su paciencia se fortalezca tanto como sea posible, para que estén completamente maduros, sin ningún defecto.

⁵Si alguno de ustedes necesita sabiduría, pídale a Dios, que da a todos generosamente y sin retenciones. ⁶Pero cuando pidan, recuerden confiar en Dios. Háganlo sin dudas. Porque quien duda es como las olas del mar que son llevadas de un lado al otro por el viento. ⁷Y ninguna persona que sea así debe pensar que podrá recibir algo del Señor, ⁸porque sus mentes van errantes, y son inestables en todo lo que hacen.

⁹Los creyentes que han nacido en la pobreza deben enorgullecerse en la posición de grandeza que se les ha dado, ¹⁰mientras que los ricos deberían “jactarse” en la humilde posición que ahora tienen^b, pues se marchitarán como flores en el campo. ¹¹Porque el sol se levanta junto al viento devastador y chamusca la hierva. Las flores se caen y su belleza muere. Del mismo modo, todo lo que el rico obtiene se marchitará.

¹²Feliz es quien soporta con paciencia la tentación, porque cuando haya demostrado que es fiel, recibirá la corona de vida que Dios promete a los que le aman. ¹³Cuando alguien es tentado, no debe decir: “Estoy siendo tentado por Dios.” Porque Dios no es tentado por el mal, ni él tienta a nadie. ¹⁴Las tentaciones vienen de nuestros propios malos deseos que nos descarrían y nos atrapan. ¹⁵Tales deseos nos llevan al pecado, y el pecado, al haberse desarrollado en plenitud, causa la muerte.

^a 1:1. Refiriéndose a las doce tribus de Israel, por supuesto.

^b 1:9, 10. Refiriéndose principalmente a la manera como Dios los ve, no necesariamente a su posición en la sociedad...

Santiago

¹⁶Mis queridos amigos, no se dejen engañar. ¹⁷Todo lo que es bueno, todo don perfecto, viene de arriba, y desciende del Padre que hizo las luces del cielo. A diferencia de ellas, él no cambia, él no varía ni arroja sombras^a. ¹⁸Él eligió darnos una nueva vida por medio de la palabra de verdad, para que de toda su creación nosotros fuésemos muy especiales para él^b.

¹⁹Recuerden esto, mis queridos amigos: todos deberían ser prontos para escuchar, pero lentos para hablar y lentos para enojarse, ²⁰porque el enojo humano no refleja el verdadero carácter de Dios^c. ²¹Así que despojémonos de todo lo que es sucio y maligno. Acepten humildemente la palabra que ha sido implantada en ustedes, porque esto es lo que puede salvarlos.

²²Hagan, más bien, lo que dice la palabra. No escuchen solamente ni se engañen ustedes mismos. ²³Si solo oyen la palabra y no la ponen en práctica, es como si miraran sus rostros en un espejo. ²⁴Ahí se ven a sí mismos, pero luego se van, y de inmediato olvidan cómo se veían. ²⁵Pero si miran la ley perfecta de la libertad, y la siguen, no como quien solo escucha y olvida, sino como quien la pone en práctica, entonces serán bendecidos en lo que hagan. ²⁶Si piensan que son piadosos, pero no controlan lo que dicen, se están engañando a ustedes mismos y su religión no tiene sentido. ²⁷Ante los ojos de nuestro Dios y Padre, la religión pura y genuina consiste en visitar huérfanos y viudas que sufren, y guardarse de la contaminación del mundo.

2 ¹Mis amigos, como creyentes con fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo, ustedes no deben mostrar favoritismo. ²Imaginen que a su sinagoga llega un hombre usando anillos de oro y ropas finas, y luego entra un hombre pobre vestido de harapos. ³Si atienden de manera especial al hombre bien vestido y le dicen: “Por favor, siéntate aquí en esta silla de honor,” mientras que al pobre le dicen: “Siéntate allá, o siéntate en el piso, a mis pies;” ⁴¿acaso no han discriminado y juzgado con razones

^a 1:17. Santiago parece referirse a los distintos movimientos de cuerpos celestes y eclipses (sombras).

^b 1:18. A menudo se cree que se refiere al llamado de Dios y su provisión para que volvamos a nacer espiritualmente.

^c 1:20. Literalmente, “alcanzar la justicia de Dios.”

equivocadas? ⁵Escuchen, mis queridos amigos: ¿Acaso Dios no eligió a los que el mundo considera pobres para que fueran ricos en su fe en él, y para que heredaran el reino que prometió a quienes lo aman? ⁶Pero ustedes han tratado al pobre de manera vergonzosa. ¿No son los ricos quienes los oprimen y los arrastran a las cortes? ⁷¿Acaso no son ellos quienes insultan el honorable nombre^a de Aquél a quien pertenecen y los llamó?

⁸Si ustedes realmente observan la ley real de la Escritura: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo,” entonces hacen bien. ⁹Pero si demuestran favoritismo, están pecando. La ley los condena como culpables de su incumplimiento. ¹⁰Quien observa todo lo que está en la ley pero incumple una sola parte, es culpable de incumplirla toda. ¹¹Dios les dijo que no cometan adulterio, y también les dijo que no maten. De modo que si no cometen adulterio pero matan, de igual modo son quebrantadores de la ley. ¹²Deben hablar y actuar como personas que serán juzgadas por la ley de la libertad. ¹³Todo aquél que no muestra misericordia, será juzgado sin misericordia. ¡Sin embargo, la misericordia triunfa sobre el juicio!^b

¹⁴Amigos míos, ¿qué de bueno hay en decir que tenemos fe en Dios si no hacemos lo correcto? ¿Puede salvarnos tal “fe”?

¹⁵Si un hermano o hermana no tiene ropas, o comida para el día, ¹⁶y tú vas y le dices: “¡Que Dios te bendiga! ¡Mantente cálido y disfruta de la comida!” pero no provees lo que esta persona necesita para sobrevivir, ¿qué de bueno hay en eso? ¹⁷Porque la fe basada en la confianza en Dios por sí misma está muerta y no sirve para nada si no haces lo recto.

¹⁸Hay quien podría debatirme: “Tú tienes tu fe en Dios pero yo tengo mis buenas obras.” Pues bien, ¡muéstrame tu fe en Dios sin buenas obras, y yo te mostraré mi fe en Dios con mis buenas obras! ¹⁹¿Tú crees que Dios es un solo Dios? Eso es bueno, pero los demonios también creen en Dios, ¡y se aterroran de él!

²⁰¡Ustedes son necios! ¿No saben que la fe en Dios sin hacer lo recto no tiene sentido? ²¹¿No fue nuestro Padre Abrahán justificado^c por lo que hizo al ofrecer a su hijo Isaac en un altar?

^a 2:7. A menudo se entiende que es el nombre de Jesús.

^b 2:13. El significado exacto de este versículo es objeto de debate, pero el punto fundamental es enfatizar el carácter misericordioso de Dios.

^c 2:21. O “probado justo.”

Santiago

²²Sean que su fe en Dios iba de la mano con lo que hizo, y por medio de lo que hizo su fe en Dios fue completa. ²³De este modo, se cumplió lo que dice la Escritura: “Abrahán creyó en Dios, y esto le fue contado como obra de justicia, y fue llamado amigo de Dios.”

²⁴Vemos entonces que somos justificados por lo que hacemos y no solo por nuestra fe en Dios. ²⁵Del mismo modo, ¿no fue justificada Rahab, la prostituta, por lo que hizo cuando cuidó de los mensajeros y los envió luego por un camino distinto? ²⁶Así como el cuerpo está muerto sin el espíritu, la fe en Dios está muerta si no obramos con justicia.

3 ¹Mis amigos, no muchos de ustedes deberían ser maestros, porque ustedes saben que quien enseña tiene una responsabilidad mayor ante el juicio. ²Todos cometemos errores de muchas maneras. El que no comete errores en lo que dice es realmente una persona buena que puede mantener todo su cuerpo bajo control. ³Nosotros ponemos frenos en nuestra boca como los caballos para que nos obedezcan, y así poder dirigirlos hacia donde queremos. ⁴Miremos también los barcos: aunque son muy grandes y son impulsados por vientos fuertes, son conducidos por un pequeño timón hacia la dirección que el piloto quiere ir.

⁵Del mismo modo, la lengua es una parte del cuerpo muy pequeña, ¡pero hace grandes alardes! ¡Piensen cuán grande incendio puede provocar una pequeña llama! ⁶Y la lengua es una llama. Es una espada del mal en medio de las partes del cuerpo. Puede estropearlo por completo como persona, y puede derrumbar toda tu vida, pues la enciende el fuego de Gehena^a.

⁷La gente puede dominar todo tipo de animales, ya sean aves, reptiles, y criaturas del mar, ⁸pero nadie puede dominar la lengua. Porque es maligna, difícil de controlar, llena de veneno mortal. ⁹La misma lengua que usamos para bendecir a nuestro Señor y Padre, la usamos para maldecir a otras personas que están hechas a imagen de Dios. ¹⁰¡Emanan bendiciones y

^a 3:6. Gehenna: el basurero que estaba afuera de Jerusalén, donde se quemaba la basura. Esta palabra se usa de manera simbólica como destino final de los malvados.

maldiciones de la misma boca! Amigos, ¿esto no debe ser así!

¹¹¿Acaso puede brotar de la misma fuente agua dulce y amarga a la vez? ¹²Amigos míos, así como una higuera no puede producir olivas, y una viña no puede producir higos, una fuente de agua salada no puede producir agua dulce y fresca.

¹³¿Quién ente ustedes tiene sabiduría y entendimiento? Pues permita que su buen vivir demuestre lo que hace, actuando rectamente, con sabia bondad y consideración.

¹⁴Pero si tienes celos amargos y ambición egoísta en tu corazón, no te jactes de ello ni quieras mentirle a la verdad.

¹⁵Esta clase de “sabiduría” no viene de arriba, sino que es terrenal, carente de espiritualidad, y demoníaca. ¹⁶Dondequiera haya celos y ambición egoísta, también habrá confusión y todo tipo de prácticas malas.

¹⁷Sin embargo, la sabiduría que viene de arriba es pura sobre todas las cosas, y también trae paz. Es noble y abierta a la razón. Está llena de misericordia y produce cosas buenas. Es genuina y no hipócrita. ¹⁸Los que siembran paz recogerán la paz de lo que es recto en verdad.

4 ¹¿De dónde surgen las contiendas y discusiones que hay entre ustedes? ¿Acaso no son por las pasiones sensuales que luchan dentro de ustedes? ²Están ardiendo de deseo, pero no reciben lo que quieren. Son capaces de matar por lo que anhelan con lujuria, pero no encuentran lo que buscan. Pelean y discuten pero no logran nada, porque no lo piden en oración. ³Oran, pero no reciben nada, porque oran con motivos equivocados, queriendo gastar lo que reciben en placeres egoístas. ⁴¡Adúlteros! ¿No se dan cuenta que la amistad con el mundo es enemistad contra Dios? Los que quieren ser amigos del mundo se convierten en enemigos de Dios.

⁵¿Creen que la Escritura no habla en serio cuando dice que el espíritu que puso en nosotros es celoso en gran manera^a? ⁶Pero Dios nos da todavía más gracia, como dice la Escritura: “Dios está en contra de los arrogantes, pero da gracia a los humildes.”

⁷Colóquense, pues, bajo la dirección de Dios. Confronten al enemigo, y él huirá de ustedes. ⁸Acérquense a Dios y él se

^a 4:5. O “Dios ha puesto en nosotros un espíritu lleno de fuertes deseos.”

Santiago

acercará a ustedes. Laven sus manos, pecadores. Purifiquen sus corazones, ustedes que tienen lealtades divididas. ⁹Muestran algo de remordimiento, lloren y láméntense. Cambien su risa por lamento, y su alegría por tristeza. ¹⁰Sean humildes ante el Señor y él los exaltará.

¹¹Amigos, no hablen mal unos de otros. Todo el que critica a un hermano creyente y lo condena,^a critica y condena la ley. Si ustedes condenan la ley, entonces no la están cumpliendo, porque están actuando como jueces. ¹²Hay un solo dador de la ley y juez, el único que puede salvarnos o destruirnos, así que, ¿quién eres tú para juzgar a tu prójimo?

¹³Atiendan, ustedes los que dicen: “Hoy o mañana iremos a tal y tal ciudad, pasaremos un año allí haciendo negocios y obtendremos ganancia.” ¹⁴¿Ustedes no saben qué pasará mañana! ¿Acaso qué es su vida? Es apenas una niebla que aparece por un poco tiempo y luego se va. ¹⁵Lo que deberían decir es: “Si Dios quiere, viviremos de esta manera, y haremos planes para hacer aquello.” ¹⁶Pero ahora están solo llenos de ideas vanas. Y toda esta jactancia es maligna. ¹⁷Porque es pecado si sabes hacer lo bueno y no lo haces.

5 ¹¿Ustedes, ricos! Deberían llorar y lamentar todos los problemas que les vienen encima. ²Toda su riqueza está podrida, y sus ropas han sido devoradas por polillas. ³Su oro y su plata están corroídos, y la corrosión hablará en contra de ustedes, devorando sus carnes como fuego. Ustedes han amontonado riquezas en los últimos días. ⁴Miren, los salarios de sus obreros del campo que han estafado ahora claman contra ustedes, y los lamentos de los obreros han llegado a los oídos del Señor Todopoderoso. ⁵Han disfrutado una vida de lujos aquí en la tierra, llenos de placer y autocomplacencia, engordándose para el día del sacrificio. ⁶Han condenado y han asesinado al inocente que ni siquiera les opuso su resistencia.

⁷Amigos, sean pacientes y esperen el regreso del Señor. Consideren al agricultor que espera con paciencia la preciosa cosecha de la tierra mientras crece con la lluvia temprana y

^a 4:11. O “jueces.”

tardía. ⁸Ustedes también necesitan ser pacientes. Manténganse fuertes porque el regreso del Señor está cerca. ⁹Amigos míos, no se quejen unos de otros, para que no sean juzgados. ¡Miren, el juez está justo a las puertas! ¹⁰Tomen como ejemplo a los profetas, amigos míos. Miren cómo hablaban en nombre del Señor mientras sufrían y esperaban con paciencia. ¹¹Observen que siempre decimos que son benditos los que perseveran. Han oído hablar de la paciencia de Job, y han visto cómo el Señor condujo todo a un fin positivo, porque el Señor está lleno de compasión y misericordia.

¹²Por encima de todo, amigos, no juren. No juren por el cielo, ni por la tierra, ni hagan ningún otro tipo de juramento. Simplemente digan sí, o no, para que no caigan en condenación. ¹³¿Está sufriendo alguno entre ustedes? Ore. ¿Hay alguien alegre entre ustedes también? Cante canciones de alabanza. ¹⁴¿Está alguno enfermo? Llamen a los ancianos de iglesia para que oren y le unjan con aceite en el nombre del Señor. ¹⁵Porque tal oración, con fe, sanará a los enfermos, y el Señor los hará estar bien. Y si ha cometido pecados, le serán perdonados. ¹⁶Admitan unos delante de otros los errores que han cometido, y oren unos por otros para que sean sanados. La oración sincera de los justos es eficaz. ¹⁷Elías era un hombre que tenía la misma naturaleza humana que nosotros. Él oró con sinceridad para que no lloviera, y no llovió en la tierra durante tres años y medio. ¹⁸Luego oró una vez más, y el cielo envió la lluvia sobre la tierra, y la tierra dio su cosecha.

¹⁹Amigos míos, si alguno de ustedes se descarría de la verdad y alguien le trae de vuelta, ²⁰háganle saber que todo el que rescata a un pecador del error de su camino lo salvará de la muerte y ganará perdón de muchos pecados.

